Muerte de un sabio

El 6 de julio, 1914, murió en Chicago el Dr. Seth E. Meek, quien tenía a su cuidado una importante sección del Departamento de Zoología del Museo de Historia Natural de aquella ciudad.

El Dr. Meek estuvo en Costa Rica durante el mes de abril de 1912 y visitó varios lugares de la Meseta Central, lo mismo que ambas vertientes en cuyos ríos y riachuelos colectó una gran variedad de peces. Con este material preparó el Dr. Meek un interesante estudio que fué publicado en marzo de 1914, algunos meses antes de su muerte en el que señala 169 especies de peces en nuestros ríos, y describe varios géneros y especies nuevas para la ciencia.

El estudio del Dr. Meek es muy valioso y constituye una de las pocas contribuciones que poseemos de nuestra fauna ictiológica; por eso recordamos su nombre entre los hombres de ciencia que nos ayudan con su saber al mejor conocimiento de nuestro territorio.

J. O.

LA GACETA—DIA

Lo que opina don J. Fidel Tristán sobre el libro del Dr. Jiménez Nùñez

San José Febrero 15 de 1923
Muy estimado doctor Jiménez Núñez.

Acabo de terminar la lectura cuidadosa del muy bien documentado libro "Nociones de Higiene al alcance de los niños", escrito por Ud. y del cual tuvo la fineza, que mucho estimo, de enviarme un ejemplar.

Permítame felicitarle por este noble esfuerzo; es su libro—a mi juicio—de altísima importancia, no quizás por altas novedades científicas que contenga sino por la forma clara y precisa en que están expuestos los capítulos de que consta. Es esta forma de decir las cosas lo que más me ha gustado y lo que contribuirá a que su libro llegue al alcance de muchos cerebros de preparación corriente—Esto es lo ensencial y por eso digo que su libro es de altísima importancia. Las altas novedades científicas deben dejarse para los que nos dirijen; libros como el suyo son para los que debemos obedecer—y constituimos la mayoria—sino queremos ver nuestra vida seriamente amenazada.

Los diagramas que ilustran el libro son muy buenos. Desde el punto de vista pedagógico constituyen un gran recurso para el maestro y un camino fácil para el joven. Todas las demás ilustraciones han sido bien seleccionadas.

He pensado siempre que en Costa Rica hay que practicar más Higiene y predicar menos Higiene. Seguro estoy que con su libro, se irán fomentando las prácticas higiénicas y con esto habrá hecho Ud. una labor de verdadero patriota—Así lo siento yo—

Le doy las gracias de nuevo por su fineza y me es muy grato suscribirme de Ud. muy atto S. S.

J. Fid. Tristan

DISCURSO pronunciado por el Ing. don J. Fidel Tristán, en el acto de la colocación de la primera piedra de la Estación Radiográfica obsequiada por el Gobierno de México a la República de Costa Rica.

Señor Presidente de la República
Excmo. señor Ministro de México
Señoras y señores:

El señor Subdirector de Telégrafos ha tenido a bien darme el honroso cargo de dirihir la palabra en esta memorable ocasión, en la que se va a colocar la primera piedra para la planta de la Estación Radio-Telegráfica y Telefónica generosamente obsequiada por el Gobierno Mexicano. Lo que este acto significa para el bienestar y prosperidad de la República lo sabremos bien pronto; cuando veamos la alta torre de la antena, elevarse orgullosa sobre este campo de verdor, que la naturaleza, pródiga en grandes beneficios nos ha legado; cuando veamos los aparatos instalados y por primera vez vibre el éter a través de los espacios infinitos con velocidad apenas concebida por la mente humana: cuando sepamos minuto a minuto, las pulsaciones del mundo, por los cuatro rumbos, hasta en sus menores detalles; cuando llegue a nuestros oídos, la música y la palabra de muy lejanos países que nos deleita y nos instruye, y cuando en fin, podamos seguir paso a paso los progresos de la humanidad, sus luchas, sus tristezas y sus triunfos, en el eterno rodar de su evolución, habremos comprendido el altísimo significado que para nosotros tiene el que en este sitio se levante, como centinela avanzado de nuestro progreso y nuestra cultura la estación mexicana, la que representará, los labios que nos permitirán hablar con el mundo entero, y los oídos para que la nación sepa todo lo que tiene que saber, y todo lo que pueda interesarle para su bienestar y su progreso.

*
* *

Dentro de algunos años se cumplirá el Centenario del descubrimiento de Miguel Faraday sobre la inducción electro-magnética entre dos circuitos separados. Este fué el punto de partida de una serie de investigaciones en las cuales Cooke, Wheatstone, Morse, Joseph Henry Maxwell, Hughes, Graham Bell, Edison y muchos más de triunfo en triunfo, nos revelan varios de los íntimos secretos, de ese *algo*

recibiremos estando en comunicación directa con el mundo entero.

Dentro de algún tiempo veremos terminada esta estación; cuando suene la primera chispa, y la antena irradie la primera onda, que velozmente cruce el espacio, sonará en la estación de Chapultepec, la llamada para decir a México que su hermana menor le seguirá de la mano en su peregrinación por el mundo. Quiera el destino que este medio de comunicación rápido sirva para mantener vivo el afecto entre dos países hermanos y para fomentar entre los hombres la concordia y la paz, los más grandes anhelos, y la suprema aspiración que debe orientar siempre a los hombres que ponen su energía y su talento al servicio de la humanidad. Y alrededor de esta estación veremos también desarrollarse otras muchas actividades que harán por fin de este sitio uno de los centros más atractivos de la ciudad; la estación meteorológica, llegará muy pronto a ser una realidad; ya toda visión será también un hecho maravilloso que nos tocará ver aquí y cuantos progresos se presenten, en los años venideros, cuando los investigadores logren abrir las puertas de las vibraciones etéreas que permanecen hoy desconocidas!

Excelentísimo señor Ministro de México:

Por vuestro muy digno medio servíos trasmitir al Gobierno Mexicano, la sincera expresión de nuestra gratitud por esta donación, que mantendrá unidos por un lazo invisible, a dos pueblos hermanos, lazo invisible que repercutirá siempre con una sola palabra en nuestros corazones: fraternidad!

Y para terminar un saludo cariñoso a los distinguidos ingenieros Reuthe y Sánchez de cuyas expertas manos veremos surgir la Estación Mexicana.

#38

Miércoles, 26 de noviembre de 1924

Ayer se dió sepultura

a los restos del naturalista Werckle

Ayer a las 10 y 30 horas se dió sepultura a los restos del naturalista don Carlos Werckle. Concurrieron todos los profesores de ciencias, un grupo de alumnos del Liceo de Costa Rica y los jardineros de la capital y algunas otras personas.

El Director del Liceo dió lectura al siguiente discurso:

Señores:

El nombre de Werckle pasará como una ráfaga, sin dejar más que un recuerdo: el recuerdo de un naturalista, sencillo y humilde, a quien las ironías del destino, arrollaron cruelmente en los últimos años de su vida. Así, pobre y abatido soportó con santa resignación sus sufrimientos, sintiendo apenas la dulzura de alguna mano amiga o las bondades de algún corazón generoso, que supo comprender y apreciar lo que este hombre valía, haciendo menos difícil y tormentosa su atribulada existencia: doña Amparo de Zeledón.

Carlos Werckle, a quien en estos momentos damos el último adiós fué un eterno enamorado de la naturaleza; su vida eterna se fué deslizando en los bosques tropicales, buscando frescura para su espíritu y tratando de arrancar a las plantas sus secretos más íntimos y estudiando sus condiciones biológicas. Por eso le vimos, con su morral al hombro, a pie y venciendo dificultades, recorrer el país en varias direcciones, formando colecciones de plantas y llenando su libreta de apuntes con notas originales y valiosas. Por eso le vimos en el Herbario Nacional, preocupado en caracterizar los detalles específicos de una especie de planta para él desconocida. Por eso le vimos en su humilde mesa de trabajo escribir, dibujar y consultar con gran interés, los apuntes que debían discutirse con varios de los grandes botánicos del mundo, y por eso estaba siempre Werckle atento a todo lo que pudiera servirle de guía para descubrir alguna luz que le guiara a fin de resolver los problemas de orden biológico que se había trazado.

Y así, observando y estudiando siempre llegó a adquirir un vasto caudal de conocimientos que lo colocaron en primera línea entre nuestros botánicos. Fué como resultado de esta experiencia valiosa que pudo hacer muchas publicaciones en el «Boletín de Fomento» y otras revistas. Sobre todo su *Fitogeografía Costarricense* es a mi juicio su mejor estudio y éste sólo es suficiente para que se le recuerde con cariño y admiración. El país le debe éste y otros servicios, y por eso, ya al entregar a la madre tierra sus despojos es necesario no olvidar que Werklé fué uno de tantos «extranjeros ilustres» que han contribuído a dar mayor brillo en el mundo científico, a esta su segunda patria.

Cuando, al correr de los años, se analicen los estudios y escritos de Werklé, se comprenderá mejor quien fué el naturalista que con su morral al hombro y a pie recorrió el país en varias direcciones. Por el momento dejémoslo tranquilo y que disfrute de santa calma y paz.

He dicho

Voces del público

San José, enero 10 de 1925.

Señor Director del
DIARIO DE COSTA RICA
S. D.

Señor mío:

Me permito felicitar a Ud. por el valioso editorial «Literatura Venenosa» que aparece en su importante diario de fecha de hoy.

Con dolor he podido ver los estragos que está haciendo en nuestra juventud esa perniciosa literatura, fotografías y postales obscenas y las llamadas «fotografías mágicas». Estos males—por desgracia—han existido en todas partes y en todos los tiempos, pero ya hoy han invadido de un modo alarmante lo más sagrado de todo país: su juventud. Inútil me parece hacer comentarios sobre estas cuestiones. Hay un gravísimo mal que necesita pronto y enérgico remedio y que Ud. ha dado la voz de alerta. Quiera Dios que tan bello editorial sea apreciado en lo que vale.

De Ud. atto. S.,

MAESTRO DE ESCUELA

San José, 12 de julio de 1925.

Señor Director de
LA TRIBUNA
Pte.

Señor Director:

En el número de hoy de su importante diario aparece una corta publicación que se refiere a uno de los puntos discutidos en las últimas reuniones del Consejo de Profesores del Liceo de Costa Rica.

Ciertamente el Sr. Ingº Fernández Peralta expuso la idea de que cada Departamento del Liceo manejara el dinero necesario para sus gastos. Las apreciaciones hechas por el Sr. Fernández Peralta, sobre este asunto, no descansaban en ningún hecho concreto, desde luego que dicho señor no ha podido enterarse de la distribución de los fondos del Liceo, por la sencilla razón de que nunca se ha presentado ni a la Dirección, ni a la Secretaría a enterarse del plan general de los gastos.

Ninguno de los departamentos del Liceo ha sufrido al menos atraso por no contar con el material necesario para sus lecciones; ni tengo conocimiento de que algún profesor se haya quejado porque no se le suministra lo que pide. Apelo al testimonio de todos los colegas.

Muchas de las dependencias del Liceo necesitaban urgentemente serias mejoras para facilitar el trabajo de Profesores y alumnos. Así el Laboratorio de Química cuenta actualmente, no sólo con comodidad para los trabajos prácticos sino con el material necesario para todos los experimentos, el que dicho sea de paso, se mantiene en el mayor orden y limpieza, gracias a la constante actividad del asistente señor Vargas.

Los señores profesores, Jiménez Núñez, Elías Vicente, Emel Jiménez y Solís Molina, podrán decir, si a bien lo tienen, si no se ha dado a la inversión de los fondos del Liceo, "el destino que parece más indicado con el carácter de la Institución".

El aula de Dibujo, ha sido y todavía lo es en parte, una de las dependencias más pobres del Establecimiento. Pues bien, se trajo de Alemania una rica colección de modelos que se ha completado con otros, hechos por los mismos alumnos, bajo la hábil dirección de la señorita Lilly Artavia. Están prestando muy buenos servicios. El mobiliario, (bancas viejas y de feo aspecto) será cambiado por pupitres especiales que están ya pedidos. La señorita Iglesias y el señor Montenegro podrán decir si no se ha gastado en su Departamento lo que "parece más indicado con el carácter de la Institución".

Para el Gabinete de Geografía se han pedido nuevas colecciones de mapas para reemplazar a los antiguos, en parte deteriorados por el uso y en parte fuera de actualidad. El señor Arias Soto, profesor de la asignatura dirá si no se ha dado a los fondos "el destino que parece más indicado con el carácter de la Institución". En los patios interiores se han colocado nuevos aparatos calisténicos para ejercicios físicos al aire libre. Estimo que estos fondos están bien gastados de acuerdo "con el carácter de la Institución". El señor Garnier dirá si es así o no.

El Departamento de Agricultura a cargo del señor Elías Vicente, ha sido siempre una de las dependencias que más se han atendido y para la cual no se ha omitido nunca ningún gasto. El señor Vicente dirá si lo que en su departamento se ha gastado no se amolda bien "al carácter de la Institución". Para las lecciones de Inglés y Francés se han traído nuevas colecciones de cuadros murales que con muy buen éxito usan constantemente los profesores. Las señoras Bourgat y Wienking dirán si ese gasto está o no de acuerdo "con el carácter de la Institución".

Tiene el Liceo un pequeño departamento de Fotografía en donde los alumnos adquieren destreza y práctica en el manejo de las cámaras y manipulaciones. "El carácter de la Institución", exige ciertos gastos para el mantenimiento de este servicio.

Quedan todavía varias dependencias como el Gabinete de Ciencias Naturales, que necesitan renovación de material, pero esto tiene que irse mejorando poco a poco, ya que con con los mismos fondos de la matrícula se hacen las reparaciones del edificio que son numerosas.

El Taller de Trabajos Manuales hace años que no se mejora. El profesor señor Carrión podrá decir si no se compró una colección de herramientas para tallado y si no se ha hecho más ha sido porque el mismo señor profesor no

La Nueva Prensa
10 Feb. 927.

Del Terruño

La Hija de Ñor Juan

(Para don Eduardo Zamo a
Srio. del Liceo de C. R.)

Hay un lugar en la cumbre de la sierra
que es una joya en lo alto suspendida:
es un valle apacible y pintoresco;
a un lado una rústica casita,
un río, un puente y un camino
que se pierde en la azulada lejanía.
Montes escarpados y verduzcos
se levantan por el lado opuesto
cuadriculados de milpas y potreros.
Ñor Juan, el honrado campesino,
camina con sus bueyes lentamente
llevando la carreta bien cargada
de seca leña, zapayos y chiverres.
En un ancho recodo del camino
se detiene el hombre a descansar ufano
mientras los bueyes cobran nuevos bríos
para subir por la empinada cuesta.
Por la pendiente baja ñor Raimundo
con dos sartas enormes de *barbudos*
y saluda a su compadre Juan Contreras.
Hablan del tiempo de la milpa y del cuyeo,
de los *overos*, del Cura y del último rosario
y al separarse cada cual por su camino
pregunta ñor Raimundo en voz muy baja:
"Qué ha *sabío* de la pobre *Mardalena*?"
Ñor Juan vacila un rato y al fin dice:
"Por *conduto* de Ñor Remigio, el Carpintero
Supimos que la muchacha al fin se fué.....
Y que lo *mesmo* que "*Mora sin Señor*"
Vive en Panamá, con otras *atontadas*....."
Y chuceando sus *joscos* con destreza,
Siguió hacia la cumbre de la cuesta.
Dos lágrimas salieron de sus ojos
Que se unieron a las gotas de sudor
Y trist ...pensativo...sufría en su corazón el
gran dolor.
.....

Frente a un amarillo camarín de lata
Adornado con *pastoras* y con *tuete*
La buena esposa de Ñor Juan Contreras
Pide al Santo Milagroso, San Rafael
Que *prontico* les traiga a la muchacha
Para sentir como allá en años pasados
Paz y alegría en su rústica morada.

Luis Rojas Arce.

San Juan de Tobosi, Enero de 1927.

...os campestres

AL OLEO

Por un caminillo estrecho,
sombreado por higuerones
y atascado de pedrones.
hacia el costado derecho
por donde sigue el desecho
va Juana, la tortillera
en actitud sanduguera;
el *lebrillo* en la cabeza,
a lavar maíz, sin pereza
pa seguir en la moledera.

INSTANTANEA

Angélica está junto al fogón
con la blanca tortilla entre las manos,
el humo azul se retuerce en espirales
y se esparce por toda la cocina.
Un niño llora, oculto en un cajón;
el gallo y las gallinas se comen el maíz;
bajo el moledero el cerdo *carraspea*
mientras la perra se come un cuero viejo.
Entra Juan con el *tule desfondado*
y en un humeante y mísero tizón
enciende el *cabo e puro* renegrido;
pasa Lucía con la batea llena de ropa
tarareando unas coplas callejeras
y a la sombra de un naranjo muy copudo
ñor Antonio sus frijoles aporrea.

A LA PLUMA

Llega mano Cirilo del *Mercao*
con sus alforjas redondas *de repletas*
dando *aviso* de venir medio *socao*
bailoteando y caminando tataretas.
Envuelto en un *tanate* de "gacetas"
le puso a Sinforosa un gran atao
de dulce y un pañuelo con cagetas,
las candelas, el jabón y la maicena,
el aceite de castor y el pinolillo,
una hermosa mata de azucena,
un canasto, una escoba y el *lebrillo*.
Renegando del diablo y de una bruja
que juró haber visto en el potrero
se tiró de bruces en la vieja cuja
y se *privó*.... ¡después el *ronquedero!*

PELICULA CORTA

—Mirá, Raimunda, nuestra casa está muy fea
y ya es tiempo de *componela y encalala*
Cuantimás que biene la bendita Noche Buena
y la gran fiesta del Santo de este pueblo.
—"Bueno, Tomás, corré y te mercás toda la cal,
los tarros, los hisopos, los ocres y la cola".
Ñor Tomás al día siguiente muy ufano
prepara ingredientes y escaleras
y las paredes encala "*con dos manos.*"
Amarillos los marcos de las puertas,
las ventanas color anaranjado
un zócalo azul con puntos blancos.
Pájaros y flores con colores nunca vistos
y ramazones de color rojo encendido
el zaguán entero "*tirando a verde tierno.*"
La sala blanca con adornos muy extraños,
el comedor azul marino y "*franja lila*"
y la cocina "*pa que luzca*" bien ceniza.
Terminada ya su faena, ñor Tomás
les muestra a ña Raimunda y a sus hijos
su trabajo tan *artístico* y tan *riata*
y para terminar con todo, exclama placentero:
"Ha *quedao* esta casita de nosotros
mejor *quel* Palacio del Rey de *Inglaterra.*"

San Juan de Tobosí. Febrero 1927.

L. ROJAS ARCE

Carlos Gagini

Carlos Gagini fue un luchador incansable. Como estudiante, como maestro, como Profesor, como literato, como artista, su vida fue siempre de estudio y de trabajo; por eso sus numerosos discípulos derivamos de sus lecciones muy provechosas enseñanzas.

El análisis sereno de la personalidad de Gagini, en todos sus aspectos, resulta muy complejo pero siempre con tonalidades de hombre superior, dentro de su modestia y de sus luchas. Uno de estos aspectos es el que se refiere a sus esfuerzos y preocupaciones en bien de la juventud estudiosa y cuyos frutos viven latentes en el corazón de tantos ciudadanos a quienes él formó y que hoy se encuentran esparcidos en toda la República.

Por este sólo hecho, el nombre de Gagini deberá figurar en primera fila, en la falange de esforzados luchadores que con sus energías, han contribuído a levantar el nivel cultural del país.

J. Fid. Tristán

Se nos [illegible] la hora de LA TRIBUNA por medio de nuestra sirena

San José, 18 de junio de 1927

Sr. Director de
LA TRIBUNA
Ciudad.

Sr. Director:

Merece la empresa de *"LA TRIBUNA"* felicitaciones por haber instalado una "Sirena" en su edificio con el fin de avisar al público que existen noticias importantes y de interés general.

Esto está muy bien, pero ¿no podría aprovecharse esta costosa instalación para comunicar todos los días, la hora exacta a los habitantes de San José?

El Observatorio dá la hora por medio de una bomba cada quince días y esto realmente es lo mismo que nada porque en tan largo tiempo todos los relojes públicos y particulares tienen diferencias hasta de diez minutos, lo que ya es algo serio.

Si la "hora de *LA TRIBUNA*" se diera todos los días a las once de la mañana cada persona arreglaría su reloj y las diferencias hasta el día siguiente serían muy reducidas.

Para todos los ajetreos diarios, la "hora exacta" es una necesidad y la ciudad capitalina exige ya un servicio más "exacto" de los relojes públicos y privados.

He pensado que la "Sirena de *LA TRIBUNA*" podría mejorar este servicio y con este motivo me he permitido hacer a ustedes la sugestión anotada.

De usted atto. s.,

James Oscoff.

Imagen de consulta DGAN

#53

53

Trabajos de Profesores

La hora del Cuyeo

D'après Nature.

Era el mes de febrero. Lentamente la tarde declinaba, apacible y serena. Una franja roja delineaba el horizonte hacia el poniente. Los árboles se confundían poco a poco con las sombras. El cielo iba tomando un tinte gris que daba al paisaje un aspecto melancólico. El silencio era casi absoluto, sólo a lo lejos se oía, de cuando en cuando, el ladrido de un perro. Los árboles cercanos parecían haber tomado otra fisonomía; el tronco y las ramas eran oscuras, casi negras, y los últimos rayos rojizos y amarillentos del sol proyectaban en el suelo largas sombras. Una mujer regresaba de la ciudad muy de prisa, acompañada con su pequeña hija. *Corré, muchacha*, le dice, *es tarde y se acerca la hora del cuyeo.* La pequeña niña siente miedo, busca con ansia la mano de su madre y al oído la dice: *¿Es cierto que el cuyeo es animal malo?—Sí, muchacha, y muy malo. Corré; corré. Sale a estas horas y su único empeño es perder a los cristianos; aparece en los zacatales y cuando se le persigue salta hacia adelante como llamando a la persona que, al fin, la pierde en la oscuridad de la noche. Corré, corré, ya nos falta poco para llegar.*

Cu-cu-¡cuyeo! ¡cuyeo!... ¡cu-cu-cuyeo! y el eco parecía repetir este fatídico canto. *¿Qué haremos ahora?* exclamaba la niña, que azorada comprimía fuertemente la mano y las ropas de su madre, tratando de buscar refugio ante aquel cuadro aterrador. El lúgubre canto se oyó de nuevo. Las dos corren, se acercan a la casa. Abren con precipitación la *tranquera* y la pequeña niña grita: *abuelito, abuelito, abra prouto que viene el cuyeo;*. La puerta se abre y aparece un viejo alto y delgado, con un pañuelo blanco en la cabeza. *?Por qué tan tarde?*, pregunta. *¿No ven que a estas horas salen esos indinos cuyeos que son tan malditos?* La niña busca amparo en los regazos del viejo y pregunta: *¿Qué es el cuyeo, abuelito?—Es un animal negro*, responde, *parecido como a la lechuza o como a murciélago. Nadie ha podido verlo durante el día porque sale sólo de noche a asustar y a perder a los trasnochadores; a veces corre y a veces vuela, pero sus volidos no son muy altos. Algunos atrevidos los matan a pedradas pero los pobres quedan salaos. Otros cogen los huesos, los secan y los muelen y cuando quieren hacer un mal a algún cristiano se los dan a beber o se los ponen en un cigarro. Se han matado muchos cuyeos, pero no se acaban nunca porque, dicen, que por cada uno que muere salen tres o cuatro. ¡Sí, es un animal maligno, hay que huirle!...* Mientras tanto la mujer prepara la cena y luego entre sustos y rezos se recogen. En el silencio de la noche, se oyen a lo lejos los ladridos de los perros y, de cuando en cuando, el canto del cuyeo que al fin se debilita y se pierde a la distancia.

Y esta hora del cuyeo que tanto asusta a nuestras sencillas gentes es un cuadro triste y melancólico; es la hora del crepúsculo vespertino que tan hondas emociones despierta en nuestro espíritu, emociones que se hacen más intensas cuando el silencio se interrumpe con el extraño canto de esta ave agorera; es la hora propicia para las supersticiones que desde tiempos ignotos han mantenido en confusión y zozobra las débiles mentes humanas; es la hora misteriosa, cuando todo parece terminar, porque la Naturaleza oculta sus variadas actividades. La hora en que el indio medroso busca refugio en la espesura del bosque, el hombre de fe busca consuelo en una plegaria a Dios y, todos sentimos una sensación indefinible que nos invita al recogimiento y a la meditación. La hora del cuyeo es el último parpadeo de la luz que

54

¡YA ABURRE!

—PAVIMENTACION, COMPAÑIAS ELECTRICAS Y ESCUELA NORMAL. ¡ESTO SI QUE SON TRES ASUNTOS DISTINTOS Y UNA SOLA JODARRIA DIARIA Y VERDADERA!

Imagen de consulta DGAN

ARREGLO DEL TREN

Después de la locomotora seguían dos carros de mercaderías; a continuación los dos carros en donde estaban las reses, y por último el caboose.

COMBUSTIBLE

La locomotora quemaba carbón y leña.

ARREGLO DE LAS RESES

Las reses venían sueltas en el interior del carro; es decir, sin amarras en el cuello ni en los cachos.

HORAS Y DISTANCIAS

El tren salió de Orotina a las 15 horas del 22 de octubre. Es ya sabido que recorre la distancia de esa Estación a Concepción en 35 minutos. En ese lugar ya había algunas reses muertas. De Concepción a San Antonio de Belén, el tren necesita 2 horas 10 minutos, de tal modo que debió haber partido, aproximadamente, a las 18 horas y 50 minutos. El tiempo que media entre la llegada del tren a Concepción y la salida de esta Estación para San Antonio de Belén, fué empleado por el conductor Masís en quitar las láminas de zinc que forman el techo y abrir las paredes laterales.

RESUMEN: Por asfixia se entiende la suspensión lenta o brusca de las funciones respiratorias por la falta de oxígeno o la presencia de gases deletéreos. En el caso concreto son estas las dos únicas causas que se podrían invocar para sospechar que las referidas reses hubieran muerto por asfixia.

a) La falta de oxígeno.— Este fenómeno no puede haberse presentado jamás. Los espacios que dejan las reglas colocadas en las puertas es muy suficiente para renovar el aire; pero esta renovación debía ser mucho más activa durante el tiempo que el tren estaba en movimiento. En tales condiciones es absolutamente inadmisible que en 35 minutos, (tiempo empleado de Orotina a Concepción) se hubieran asfixiado algunas reses. Y ya sabemos que en esa Estación se notaron algunas muertas. Voy más lejos. Suponiendo que los carros hubieran estado absoluta y herméticamente cerrados, en los 35 minutos gastados las reses no hubieran muerto tan repentinamente y con seguridad se habría sentido la lucha por escapar y en consecuencia se hubieran maltratado unas con otras, y no es este el caso, según los informes del señor Barrionuevo.

San José, 27 de octubre de 192

Sr. Administrador del Ferrocarril al Pacífico,

S. D.

El señor don Manuel Barrionuevo, empleado de esa Empresa, me ha pedido por indicación de usted que dé mi parecer sobre la posibilidad o imposibilidad de que unas reses que venían en dos carros de ferrocarril hubieran muerto por asfixia. Para formar más exacto juicio, y con el fin de estudiar con todo cuidado las circunstancias en que pudo haberse verificado dicho accidente, fuí hoy a las siete horas a la Estación Central a examinar los carros e investigar detalladamente todas las demás condiciones que hubieran podido influir para la muerte de las reses en el supuesto caso de que dichos animales hubieran muerto por asfixia.

HISTORIA DEL ASUNTO:

El tren que salió de Orotina el 22 de octubre de 1924, a las 3 de la tarde, traía dos carros, de los llamados de carga, con 20 y 19 reses respectivamente. Al llegar a la Estación de Concepción se notó que en el carro donde venían 19 reses había 5 o 6 muertas. Al llegar a San Antonio de Belén, a las 21 horas, en el carro donde venían veinte reses venía una muerta y 14 en el que venían 19. Estos datos me fueron suministrados por el señor Barrionuevo..

EXAMEN DE LOS CARROS

Los carros donde se me dijo que habían muerto las reses, son de los llamados de carga. Tienen cada uno una capacidad de 35 metros cúbicos 679 decímetros cúbicos y 226 centímetros cúbicos. Cada uno tiene dos puertas laterales que miden cada una tres metros cuadrados, 34 decímetros cuadrados y 45 centímetros cuadrados. Los dos tenían varias hojas de zinc de las que forman el techo despegadas y levantadas y parte de la madera que forma las paredes laterales en uno de los carros también rota, dejando una abertura de algunos decímetros cuadrados. Las dos puertas de cada carro estaban cerradas con reglas para que las reses no se salieran; entre una regla y otra había un espacio. Según una comunicación que he visto del conductor don Diego Masís, en la estación de Concepción, cuando se notó que había algunas reses muertas, dicho conductor mandó abrir el techo.

Además, estando los dos carros en idénticas condiciones y sólo en un carro uno menos q' en el otro, es muy extraordinario el hecho de que hubieran muerto 14 animales precisamente en el carro en donde había 19 y sólo 1 en el carro que tenía 20.

En el trayecto más largo de Concepción a San Antonio de Belén hay que descartar por completo la posibilidad de que los animales hubieran muerto por asfixia, porque ya se sabe que el Conductor Masís quitó en aquella Estación las láminas de zinc de los techos.

b) Gases deletéreos. Los productos de la combustión en la locomotora, son principalmente anhidrido carbónico y una multitud de otros cuerpos en pequeñas cantidades que son tóxicos y por fin sustancias empireumáticas. Todos estos cuerpos son arrastrados por el aire, de tal modo que sólo una parte pequeña puede penetrar a los carros. En el caso concreto, los carros de ganado iban separados de la locomotora por otros dos carros de mercaderías, de modo que los gases tóxicos estaban muy difundidos ya en el aire cuando pasaban por las puertas laterales de los carros en donde venía el ganado y la cantidad de dichos gases que pudiera haber entrado es tan pequeña que jamás podría producir la muerte, cuando más un ligero malestar. Con una capacidad de 35 mts. cub. hay aire suficiente para que la respiración se efectuara aun en condiciones dificultosas.

Abiertos los carros en Concepción, no hay que pensar que los gases tóxicos hubieran podido entrar y quedarse estacionados. En primer lugar llegan mezclados con aire y en segundo lugar, las corrientes de aire del tren en movimiento, más todavía con él abierto, alejan por completo la posibilidad de que los gases tóxicos hubieran podido producir la asfixia de las reses. Hay que buscar la causa de la muerte en otro motivo muy distinto al de una asfixia.

En consecuencia, por las razones apuntadas, estimo que las reses de que se trata, en ningún caso han podido morir por asfixia.—(f.) J. Fidel Tristán.

Imagen de consulta DGAN